

Añ. 1733 Mandingos, ó Portugueses, baxo de pretexto de utilidad para la Compañía, pues es cierto, por el contrario, que buscan siempre que ganar alguna cosa en los Esclavos, y el oro, sacandose mejor la cuenta en tratar directamente con los Negros.

VI. Poner tanta orden en los Libros de Quenta, que se pueda estar siempre en estado de comparar las transacciones pasadas con las presentes, y los Factores nuevos hallar regla para instruirse. Con esta mira habia ordenado la Compañía un método, que servia de reconocer á una mirada las pérdidas, y las ganancias. En adelante queria enviar á los Factores una tarifa de las mercaderías, que recibirian baxo del pie que se habrian comprado en Europa; á fin que las apuntasen tambien en los Libros; y que al paso que las trocasen, ó vendiesen, valuasen lo que habrian sacado en barras, en Schelings, y en sueldos, que se pondrian al lado de la primera cuenta.

VII. Que á cada remesa, no solo debia el Factor señalar lo que habia sacado de sus mercaderías, mas especificar la naturaleza, y la cantidad de lo que habria dado en particular por tal numero de Esclavos, y por tal porcion de oro, &c.

VIII. Que los Agentes de la Compañía, habiendo algunas veces descuidado de su obligacion por ocuparse en sus intereses particulares, habia juzgado á proposito subir sus derechos de comision á cinco Schelings por cada Esclavo, á dos y medio por el quintal de marfil del peso de cien libras, á cinco por cada onza de oro, y á dos y medio por el quintal de cera puesto en el Fuerte; prometiendose por este beneficio, que correspondieran los Factores á la opinion que se tenia de ellos.

IX. Que los Factores Ingleses no debian comprar á mas de doce barras la onza de oro; los dientes de elefante grandes, y pequeños, á mas de diez y seis, y de ocho barras el quintal, pesando cien libras; la cera mas de doce barras el quintal, porque dár mas, era solamente hurtarlos mas bien de mercaderías, y de lo que tenian necesidad, para hacer su Comercio mas floreciente en el rio, con pérdida continua de la Compañía.

X. Que Moore instruyese á Roots, que se le enviaba por compañero, para hacerlo capaz de servirse de él en otros empleos considerables, particularmente en las cuentas, de las que cada Libro debia comprehender las transacciones de dos meses, enviandolas despues al Fuerte, quedando copia en la Factoría.

Tales eran las principales reglas que impuso la Compañía á sus Factores. Por lo que toca á la prohibicion del Comercio con los Portugueses, observa Moore, que era menos ventajosa para la Compañía de lo que se imaginaba, porque efectivamente se ganaba allí mucho en su Comercio, y el de los Mandingos; y así hizo poner en su respuesta, que quando baxaron el rio en sus Canoas, para tratar de Comercio, estaban muy distantes de dár su oro, marfil, y cera al precio que deseaba la Compañía. Compraban en Joar, y en

Ko-

Añ. 1732 Kower paño, y telas. Pero mas bien que dár sus mercaderías á baxo precio, pasaban á buscar el mas baxo de los Baxeles de contravando, con los quales estaban seguros de hallar mas utilidad. Moore se quejaba tambien de que se le prohibiese emplear el hierro, y las otras obras de plata para adquirirse provisiones, asegurando al Gobernador, que era imposible lograrlas de otro modo, y llegaria el caso de perecer de hambre los de la Factoría.

La réplica que hizo, los determinò á decirle, que no se le prohibia absolutamente todo Comercio con los Portugueses, exhortandole solamente, á no deshacerse enteramente de sus capitales, y sobre todo, á no imaginar ventajoso para la Compañía comprar el oro á muy alto precio. En quanto á provisiones, se le permitió usar del hierro para adquirirlas, con tal que fuese con prudencia.

El 17. de Mayo, una Chalupa de contravando nombrada Bumper, pasó por delante de Bruko cargada de riquezas, que adquirió en Yamiamakonda en cerca de dos meses que estuvo allí. Debíó este beneficio á Connor, Factor de la Compañía en esta Villa. Mas los servicios que le habia hecho, y que Moore asegura se le pagaron bien, expusieron su vida al ultimo riesgo. Intentaron los habitantes muchas veces matarlo; y pasando su colera contra todos los Ingleses, el mismo Moore, en los viages que hizo despues á Yamiamakonda, se vió obligado á tomar sus precauciones. No era sin fundamento este odio de los Negros; acusaron al Capitan de la Chalupa de haberles dado el año antecedente monedas de estaño por de plata; y estaban tan furiosos, que solo pensaban en la venganza; y así, la Chalupa no acabó con mucha felicidad su viage: la noche que siguió á su partida de Bruko, fue atacada en lo mas estrecho del rio, entre una Isla del Continente, por una tropa de cien Negros. Combatieron los Ingleses con valor, librandose de la furia de sus enemigos. No obstante, Lowther Supercagoes tubo la desgracia de ser herido en el vientre, y morir á otro dia.

El 19. Leach, y Cooper arribaron á Bruko en una Chalupa suya para ir á Kutejar, y á Sami, con animo de establecerse allí. Habiendo servido largo tiempo á la Compañía, querian emplear el fruto de su trabajo en hacer el Comercio por su propia cuenta. Pero algunos dias despues tubo orden del Consejo Moore de no tener ningun trato con ellos, porque baxo del pretexto de haber recibido cartas de sus amigos, que los llamaban á Inglaterra, habian dexado indignamente la Compañía para emprender un Comercio perjudicial á sus intereses.

El 12. de Julio, Luson, Capitan de la Chalupa la Gamba, vino á Bruko con ordenes del Consejo, para que Moore succediese en Yamiamakonda á Connor, que su edad, y dilatados servicios lo hicieron retirar á la Isla James, quedando la Factoría de Bruko á la direccion de Roots. Moore se hizo á la vela el 15. para Dubokonda, para despedirse del Suma, cuya proteccion siempre habia sido util

Añ. 1733

util à la Factoria de Bruko. De aqui pasó á Kutejar, alquilando caballos para ir por tierra à Sami, dexando orden à su Canoa de adelantarle hasta Fendalakonda, que està diez millas mas abaxo de Yamiamakonda. Pasò la noche en la Factoria de Sami, lugar muy ventajoso para el Comercio, de donde la Compania saca Esclavos todo el año, à quarenta barras por cabeza. Hallase situada esta Factoria doce leguas de la Gambia, en un rio de que toma el nombre. Propusose Moore pasarlo à caballo, y continuar su viage ácia Fendalakonda: mas los Negros à quien pertenecian los caballos, no quisieron consentirlo por el temor de los cocodrilos de que està lleno el rio. Viòse por esto el Autor obligado à pasarlo en una Canoa, y caminar à pie 12. leguas hasta Fendalakonda, donde esperò à la Canoa que habia dexado en Kutejar, y llegando la noche del mismo dia, partió por la mañana para Yamiamakonda; pero los vientos contrarios le molestaron tanto, que determinò salir à la ribera concluyendo à pie su viage.

El 19. hizo Moore el inventario de los efectos de la Factoria. Sin embargo de su sujecion al Consejo, se valió de Connor, que partió el mismo dia, para manifestar por una carta al Gobernador el sentimiento que tenia de que le enviasen tan lexos, y estando quebrantada su salud, solo su afecto à la Compania lo determinò à executar.

El 25. Philips, Factor de Fatatenda, baxando el rio para ir à Jamesfort, se detubo, para bien suyo, en Yamiamakonda: pues padeciendo mucho de un mal de pierna, de que iba à curarse, un Marbut, que lo viò en este estado, le dixo, que no merecia la pena de viages tan largos para curarse, y que sin ir tan lexos se atrevia à executar. Con efecto, un cocimiento de varias hierbas le dieron muchas esperanzas de su salud.

El 14. de Septiembre crecieron tanto las aguas del Gambia, que despues de inundar las Cañadas, y los Arroces, empezaron à penetrar el recinto de la Factoria. A otro dia, viendo Moore que rodeaban yà todo el edificio, y que los muros estaban asimismo maltratados, empleò toda su gente en hacer una barraca en medio de la Villa, que era el parage mas alto de toda la Comarca. Se alegrò mucho el dia siguiente de esta precaucion, quando elevandose el agua al rededor de la Factoria, cuyos muros solo eran de arcilla, estaban por instantes amenazando ruina. Se dieron prisa à mudar todos los efectos de la Compania à la nueva cabaña, depositando los Esclavos entre los principales habitantes de la Villa; y asi, quedando abandonada la Factoria, bien presto se llenò de ranas, sapos, culebras, y pescado. Acia media noche cayeron los muros con mucho ruido; pero el techo quedò firme sobre los pilares que lo mantenian. Por mas de diez dias se vieron nadar sobre el rio un gran numero de Islas pequeñas, algunas diez toesas de largo, y cubiertas de matorrales, en los quales habia cantidad de paxaros; y viò Moore, que eran

Añ. 1733

eran pedazos pequeños de bosques, arrancados con la violencia de la inundacion, no acordandose los habitantes de haber visto otra mas terrible. La Compania perdiò mucho en esta ultima. La Factoria de Kutejar, habiendose arruinado, con dificultad se pudieron salvar algunas mercaderias. Mas aunque el riesgo fue mucho mayor, tubo Moore la satisfaccion de libertar todos los efectos, redimiendolos solo con reparar las paredes de la Factoria, cuyo costo no es considerable. Todo el Pais estava enteramente cubierto de agua, arruinados los maices, y arroces, sin esperanza, y la comunicacion de las Aldéas solo se hacia por Canoas, atravesando con ellas las llanuras, por lo que se hicieron tan raras las provisiones: no teniendo Canoa el Autor, pasaron dos dias enteros sin comer.

Habiendose buuelto Philips à Fatatenda despues de su cura, quedò admirado al verlo volver à Yamiamakonda en un estado mucho mas triste. Al salir de su Canoa para ir en su Factoria de Fatatenda, se diò un golpe tan grande en la pierna contra un madero, que esta herida, junta à su mal antiguo, puso su vida en mucho riesgo. Pasaba à Jamesfort para buscar remedios mas eficaces que los del Marbut; pero murió seis dias despues entre Yamiamakonda, y Bruko. Railton, Factor principal de Bruko, que cuidò de hacerle las exequias, murió tambien por un accidente semejante. Habiendose herido la cabeza contra la puerta de su quarto, castigando un Negrillo que le servia, solo vivió doce horas despues de la herida.

El 27. advirtieron à Moore, que intentaban robarle los Esclavos en la casa à donde los tenia à guardar. Aunque no estava del todo acabada la Factoria, se viò el peligro tan pronto, que sin esperar la conclusion de los reparos, volvió à meterse en su casa arruinada, con los Esclavos, y mercaderias, y en pocos dias se puso todo en su primer estado.

El primero de Diciembre, algunos habitantes de la Villa, habiendo adquirido un anzuelo, se lo ofrecieron para que pescase en un lago, frente de la Villa: entre los pescados cogieron uno semejante à un Gujon, algo mas grueso, y que por la propiedad que tenia de entorpecer lo que tocaba, se creyò fuese el Torpedo.

El 20. de Diciembre tubo Moore la satisfaccion de ver llegar en la Chalupa la Famosa, los materiales que esperaba de Jamesfort, para reedificar la Factoria. La descripcion que hace de su empresa fue de dar una idea justa de la naturaleza, y forma de estos edificios: buscò un terreno elevado à cincuenta toesas del rio. Despues de formar el plan de la casa sobre un quadro de quarenta y dos pies, distribuyò el maderamen. Consistia en muchas vigas de treinta pies de alto, que estaban clavadas hasta quatro pies, y enlazadas con otras. Los espacios se llenaron con otras, entre las quales se pusieron cañas en lugar de tablas. La tierra de las paredes se componia de una especie de arcilla humeda, que los Negros apisonan con los pies, dandoles uno de grueso, cuidando de no levantarlas cada vez, mas

Añ. 1733

que otro, para que se enjague. Las paredes de separacion, que debian formar, por un lado del Almacén, y por otro, los alojamientos, eran del mismo grueso. Componiase el techo de vigas menos gruesas, con la precaucion de distribuir vacios en lo alto de las paredes, para dar paso al ayre en el Almacén, no obstante haciendo caer los remates del techo dos, o tres pies mas abaxo, para que no penetrase la lluvia. Las puertas, y las ventanas se colocaron regularmente, y la pared de al rededor se hizo con mas cuidado: el desván, compuesto de cañas entretexidas, y mantenidas con vigas pequeñas, se cubrió de arcilla, como tambien el techo.

Quedaba que hacer el Porche, para satisfacer a los Negros, que le nombran Alpinter, y que se atribuyen el derecho de pedir uno en cada Factoría, y es donde se juntan para el Comercio, y ponerse a cubierto. Se concluyó de los mismos materiales, con sus troneras, para tenerlo siempre seco. Despues de concluidas las paredes, y las bovedas, se forraron por dentro con esteras, o hacecillos pequeños de paja, del grueso del brazo, y tres pies de largo, atado uno sobre otro, contra las cañas. Pero para poner a cubierto el Almacén contra el fuego por el lado mas distante de los alojamientos, se hizo una segunda pared de madera, y arcilla, con tres pies de distancia, llenando el hueco con ella sola, porque en caso que pudiesen poner fuego a esta pared, y que se quemase la madera de que se componia, enseñó la experiencia en el incendio de Bruko, que no pudiendo penetrar la llama la arcilla, quedaba el Almacén en seguridad.

Dilatase mucho mas el Autor en la descripcion de este edificio, para que se vea, segun dice, con la facilidad que los Pueblos, tratados por los Europeos de Barbaros, saben proporcionarse las comodidades de la vida; no empleando para ello hierro, esquadra, ni plana de Albañil. En los mismos parages donde querian dar mas perfeccion a la arcilla, como en las puertas, y ventanas, solo se servian de las hojas de algunos cuchillos. Ni nunca usaron de las reglas que usan los Carpinteros, y Albañiles. El gasto era muy poco para la Compañia, pues a excepcion de un Negro, que apisonaba la arcilla, no se emplearon otros Obreros mas que los criados. Con todo, se hallaba la Factoría compuesta de una sala grande, y dos quartos para hospedage, y dos Almacenes, libres de los riesgos del fuego. Por otra parte, los interiores, no solo eran cómodos, y sin carcoma, sino es tambien de buen gusto, con cierta frescura que el blanco admite con facilidad sobre la arcilla.

Enfrente del edificio habia puesto la naturaleza dos grandes arboles de los que se llaman Bischalos, que hacian una hermosa sombra. La cerca era de cien perchas, y consistia en una fixa de cañas partidas, y entretexidas en forma de zarza hasta la altura de diez pies. En ella hizo fabricar Moore quatro casas a la moda de los Mandingos, la una para cocina, otra para Salero, la tercera para trigo, y la quarta para alojar de noche a los sirvientes Negros. El terreno que las

di-

dividia, estaba destinado para hacer un jardin, en que debian dexarse algunos espacios para los ganados, y las aves. Añ. 1733

El 21. de Diciembre partiò para Faratenda la Chalupa la Famosa, de donde volvió nueve dias despues con los restos de la Factoría, y con Palmer, que habia tenido su direccion. La Compañia determinó destruir este establecimiento, para vengarse del Bumey Badfi, Rey de Tomani, que habia maltratado muchas veces a sus Factores; y el año siguiente se supo, que la muerte habia librado a los Ingleses de este Principe.

El 8. de Enero recibí Moore por sucesor en la direccion de la Factoría de Yamiamakonda a Forsiht, uno de los Factores mas hábiles de la Compañia, porque su salud se quebrantaba mucho mas, y le habia obligado a pedir muchas veces su dimision. El 12. se embarcó en la Chalupa el James, y tocó a los Puertos de Fendalakonda, de Kutejar, y de Rumbo; y llegando el 24. a Jamesfort, fue recibido con muchas atenciones por el Gobernador Hull.

El 4. de Febrero, Hull, pasando a caballo de Gilfray a Seaka, dió una peligrosa caída, y se quebró un brazo.

El 18. de Marzo se tubo aviso de Joar, que el Capitan Coffin, Comandante del Finch Snow, despues de haber comprado setenta y ocho Esclavos, murió de enfermedad, y que los habitantes Jalofs se habian apoderado de su Piloto, y Cirujano, quando volvian de hacerle las exequias. El Gobernador envió a Johnson con la Chalupa la Ventura, para pedir su libertad. El 20. se vió llegar al Fuerte el Finch Snow, en el qual solo quedaban tres Marineros buenos. Los Oficiales quedaban prisioneros en Joar. Compadecido el Gobernador de esta Embarcacion, envió su Cirujano para curarle los enfermos, y quatro Holandeses, para que guardasen los Esclavos. El dia siguiente murieron, el segundo Piloto, y un Marinero; y no quedando quien cuidase del Baxel, pasó el mismo Hull a bordo, y estableció el buen orden entre Marineros, y Esclavos, y dexó a Connor para mandar alli hasta el arribo de dos Oficiales: por otra parte Johnson, habiendose vuelto sin conseguir su libertad, le volvió a enviar, para tratar a lo menos su rescate. Los Jalofs pidieron por ellos el valor de veinte Esclavos en mercaderías, sin otro pretexto para haberlos preso, que supuestas quejas recibidas del Capitan.

El 27, creyendose Moore restablecido, se embarcó en la Chalupa el Jamesfort, con el Capitan Nap Grei, para hacer un viage de Comercio por el rio. Encargóle Hull reconociese el estado de las Factorías, en particular donde algunos Factores estaban notados de negligentes. Arribó el 29. de Marzo a Joar en el espacio de quarenta horas. El primero de Abril pasó a Yanimarrew, y el 4. a Bruko, donde halló, que el primer Factor no tenia Libro de Cuenta despues de dos meses. El 7. arribó al Puerto de Kutejar. La Villa de este nombre está diez leguas de Dubokonda sobre la ribera Nord

O 2

del

Añ. 1734 del Gambia, à una milla de sus margenes. Tubo alli una Factoría, que inundada en 1725. se transfirió à Sami. Encontró alli la Chalupa la Famosa, de que tomó posesion, y descargandola la volvió à enviar.

El 13. arribó à la Factoría de Yamiamakonda, donde se detubo hasta el 5. de Mayo para componer una difension, que se habia suscitado entre los Factores, y los habitantes, sobre que el Alkade de Sutamor habia quitado un caballo de la Compañia, despues que Moore se retiró, con pretexto de que habiendolo mantenido mas de un año, no se le habia pagado este cuidado: la causa se litigó por una, y otra parte con mucho ardor, en una junta muy numerola. En fin, probando Moore la injusticia de la acusacion, juró en Lengua del País, que si no se le entregaba inmediatamente el caballo, y si el Alkade no iba à pedirle perdon de sus imposturas, mudaria la Factoría à qualquiera otro Pueblo, sin volverla à restablecer. Entendiendo todos este juramento, y unido à la experiencia que tenian de la entereza de Moore, les hizo tanta impresion, que obligaron al Alkade à restituir el caballo, y à pedir perdon por su falta.

El mismo dia volvió Moore al Rio de Sami, donde encontró la Ninfa del Mar, mandada por Valentin Mendez, Portugués Negro, que habia encontrado poco antes en servicio de la Compañia, è iba à formar un establecimiento en Walia, 15. millas mas arriba de Sami, y se le tenia confiada una cargazon muy buena. El Autor entró en Kutejar para cumplir la orden que tenia de oponerse al Comercio de Leach, y de Cooper. Fue su primer cuidado hacer fabricar algunas chozas para los sirvientes Negros, porque los Comerciantes del País repugnan ir à bordo. El dia siguiente escribió al Consejo, que Forsith, su sucesor en Yamiamakonda, se hallaba muy estimado de los habitantes; pero que por falta de mercaderías, principalmente de sal, habia perdido la ocasion de un considerable Comercio, y el credito de la Factoría. Añadia, que nunca debia permitirse, que le faltase la sal, aunque no fuese mas que por arruinar el Comercio de Antonio Vas, que se hacia superior à todas las Factorías Inglesas. Desde el 17. arribó una cargazon de sal para el Autor, y otra para Forsith.

El 25. atacó una Tropa de Negros del País à la Ninfa del Mar, entre Yamiamakonda, y Walia, instigada de otro Negro, que habiendo salido poco antes del servicio del Gobernador, se quejaba de no haberle pagado sus gages. Llevaron en la Chalupa un Esclavo Negro, muchacho de bella presencia, y muchas cosas de precio, como fusiles, y pistolas. A lo menos èsta fue la relacion que el Capitan hizo de su desgracia: mas despues de algunos informes, penetró Moore la verdad de este suceso. Acostumbran los Negros, quando sospechan de alguno que es ladrón, y quieren asegurarse, de meter los dedos del acusado en agua hirviendo: si es inocente, se persuaden à que no se quemará; y por lo contrario, se abraçará si es culpado. El

Añ. 1734 Capitan, que le causaba mucha admiracion las costumbres de los Negros, echando menos un fusil en su cabaña, culpó sin distincion à tres Negros que tenia à bordo, y negandolo, ocurrió à esta prueba, que quemó à los infelices las manos. No obstante, uno, ò dos dias despues, encontrando el fusil, que su propio descuido le hizo olvidar donde estaba, los Negros castigados injustamente, dexaron el servicio de la Compañia; y volviendose à su Comarca, sus quejas les facilitaron amigos, que luego que el Capitan se acercó à la ribera, formaron el designio de acometerle, y vengar à sus compañeros.

Mientras que Moore estaba en Kutejar, supo que se habia visto pasar al Sud una Caravana de Mercaderes con Esclavos. Mas como se hallaba dos jornadas distante, le llegó muy atrasada la noticia. Los Mercaderes, que habian recibido en Sami el año antecedente algunos motivos de queja, pasaron à Kower: con todo, el Autor fue à Sami, esperando de encontrarlos; y dice, que los habitantes se apoderaron de su caballo por no haber visitado luego al Slati. Dió tan buenas disculpas, que se le restituyó el caballo, aunque con la bulla le quitaron el sombrero, y el pañuelo. Como habria sido difícil recobrarlos, halló otro medio de satisfacerse. Entre algunos Esclavos que habia comprado, se encontró uno, que le faltaban cinco, ò seis dientes: de qualquier modo que se ocultase este defecto al Autor, acusó los Comerciantes de mala fé, y sus quejas hicieron rebaxar del precio tantas barras como, dientes faltaban al Esclavo.

El primero de Junio, el Portugués Valentin, que estaba en servicio de la Compañia, tubo orden de comprar todas las telas de coton que le llevasen los Negros, con solo el fin de turbar el Comercio de Leach, y de Cooper; y esto no impidió, que al mismo tiempo afectase el Consejo, con cartas magnificas, recomendar à Moore no se opusiese al Comercio de los Particulares, como se lo habia concedido el Gobierno de Inglaterra. Sucedió con esto, que Leach, y Cooper, hallandose fuera de estado de sostener su empresa, escribieron al Gobernador una carta llena de sumision, ofreciendole abandonar su establecimiento, y volver à Jamesfort. Convinose en esta proposicion; y encargado Moore de conducirlos, llegó con ellos el 24. de Julio. El Gobernador habia ido à visitar à la embocadura del rio dos Navios de Guerra el Antilope, y el Diamante, que habian venido à dar caza à los Corsarios.

El ocho de Agosto abordó à Jamesfort Job Ven Salomón, Principe de la Nacion de los Foulis, que despues de Esclavo en Marilla, habia pasado à Inglaterra, y volvía à su Patria libre, y lleno de beneficios. Sus sucesos son tan notables, que merecen referirse por extenso en el articulo siguiente.

El 12. de Agosto vino à pedir al Gobernador una Chalupa Francesa de Gorèa, licencia para cortar madera en los bordes del rio, para reedificar la Factoría Francesa de Albrede.

Añ. 1734

El 22. partió Moore en la Chalupa la Famosa, con una buena carga para Joar, y exercer el oficio de primer Factor en lugar de Gill. Se encargó de conducir à Job Ven Salomón, que quería pasar à Kower, esperanzado de encontrar allí algunos Negros de su País. El 26. arribaron à la ensenada de Damafensa, donde pasando por un canal muy estrecho para ganar la Villa, vieron cantidad de monos azules, y rojos, que saltan de arbol en arbol, y nunca baxan à tierra. Tubo Job la felicidad de encontrar en Damafensa muchos Negros, que le dieron noticia del estado de su País en su ausencia.

El Gobernador Hull, que nada omitía para informarse, supo de Junko Sunko, Slati de Yanimarrew, que los bosques de arboles de goma, solo distan cinco jornadas de esta Villa, y siete, u ocho del Río del Senegal; que tienen de largo diez y seis jornadas, y otras tantas de ancho; que se componen de arboles gruesos, y que todos dan goma, y se dividen entre los Negros de Yami, los de Futa, y los grandes Jalofs; que en los lugares inmediatos no se encuentra algun habitante; que desde Yanimarrew no se encuentra algun rio; y que el Gambia es el mas inmediato: Que las tres Naciones que están en posesion de los bosques, no tienen algun Comercio con los Blancos, mas que con un poco de cuidado, se podía formar una correspondencia con ellos, y penetrar sin riesgo hasta estos bosques: Que no tienen mas Comercio, que el de las gomas; y que hay muchos elefantes en su País. Con estas noticias determinó el Gobernador hacer un viage con Job Ven Salomón, cuya Patria no era muy distante; mas el Autor, habiendose embarcado entonces para volver à la Europa, nadie hasta aora ha tenido el cuidado de saber el suceso de esta gran empresa.

El 16. de Octubre tubo un sobresalto con las voces de una Guerra, que se encendia entre los Negros, estando Joar amenazada de ser el principal Teatro. El Bumey de Kajamor, Comarca del Reyno de Barsalli, y el Bumey de Kajaván, otro País vecino, vinieron à informar à Moore, por su particular amistad, que Bumey Haman Seaka, hermano del Rey de Barsalli, habiendo tomado las armas contra este Principe, lo asistian en su rebelion algunos Pueblos de Yani, y de Yamina, y que segun las apariencias, se apoderarian bien presto de esta parte del Reyno de Barsalli. Aconsejaron à Moore pusiese al instante en seguridad los efectos de la Compañia. Moore escribió al Consejo; pero se le respondió, que habian corrido las mismas voces muchos años, sin verificarse jamas, y que bastaba hacer un regalo à Bumey Haman Seaka, para asegurarse de su proteccion. El 3. de Diciembre volvió Moore de Joar à Jamesfort. El 9. por la noche vió arribar el Delfin, Navio de Londres, que traia à Cleveland, cuñado de Orfeur, segundo Factor del Fuerte. Cleveland venia en la resolucion de hacer su fortuna independiente de la Compañia, y de establecerse en Gilfray en la casa de su hermano con sus

mer-

Añ. 1734

mercaderias, cuyo valor era de 400. libras esterlinas. Pero el Gobernador, siempre firme en los intereses de la Compañia, no quiso consentirlo, lo que le obligó à vender sus mercaderias à la Compañia, que le pagó en Esclavos, y se hizo à la vela en el mismo Navio que vino.

El 26. tubo orden Moore de volver à Joar con una nueva carga para esta Factoria. El Job Ven Salomón, que tambien lo acompañaba, se detubieron en Namato, en la Isla del Elefante, donde supieron que Bumey Haman Seaka se hallaba actualmente en guerra contra su hermano: que los habitantes de Joar habian abandonado su Villa, y tambien los que guardaban la Factoria. Inquieto Moore con esta novedad, alquiló una Canoa, en la qual pasó à Joar: encontró allí diez personas, que se habian refugiado à la Factoria. No obstante, el Almacén, y las mercaderias no habian padecido nada, ni aun de las Bugabuggts, especie de hormigas, que causan mucho daño à donde penetran, y son tan terribles como los ladrones.

El 5. de Enero, Bumey Haman Seaka, habiendose adelantado con sus Tropas hasta Sanjalli, media legua distante de Joar, le envió Moore, en nombre de la Compañia, un barril de aguardiente, y un alfange. Volvió el Enviado el dia siguiente con un recado muy atento de la parte de Bumey: hizo este Principe asegurar à Moore, que estimaba los Blancos, que no les causaria algun mal, principalmente à él, à quien conocia de largo tiempo. Salomón, no queriendo exponerse à la contingencia de nueva esclavitud, pidió lo echasen à tierra en el Puerto de Myndia, seis millas mas arriba de Damafensa, donde se detubo hasta el fin de este riesgo.

El 11. de Marzo, veinte Caballos, y quarenta Infantes, con arcos, y pistolas, se presentaron muy de mañana à la puerta de la Factoria. Su Gefe entró solo, y dixo à Moore, que lo enviaba Bumey Seaka para declararle, que habia ido à combatir con el Rey de Khao-ne; pero que à su vuelta le traeria sus Tropas por Joar, zeloso de no poderlas contener, y que padeciese la Factoria alguna violencia. Todo era una falsedad, de que esperaba el Comandante Negro sacar alguna utilidad. Con todo, Moore, que no podia juzgar con certeza la verdad, le dió una poca polvora, y balas para el Principe, regalándole à él una pistola, y un alfange, de lo que quedó muy satisfecho.

El 16. arribó Hull à la Factoria, determinado à hacer el viage de Bunda con Salomón, para abrirse entrada al bosque de las gomas. Mientras se detubo en Joar, lo visitó Bumey Haman Banda, hermano tercero del Rey de Barsalli, y hasta entonces unido à sus intereses. Venia acompañado de quarenta Caballos. Seaka, que aun estaba en Sanjalli, luego que supo su llegada, envió contra él cien hombres. Banda tomó la huida con la noticia de su llegada, haciendo decir al Gobernador, que no pudiendose detener como queria, le rogaba le enviase una porcion de aguardiente: el Mensajero con quien venia

mi-

Añ. 1735 mitió Hull este regalo, tubo la desgracia de encontrar entre Joar, y Kower algunos Soldados de Seaka, que hiriendolo de un flechazo, le quitaron el caballo.

El primero de Abril, Connor fue llamado de Bruko, cuya Factoria se habia determinado abandonar por falta de Comercio, para succeder á Moore en la de Joar. No se hallan en la Relacion del Autor las razones que le obligaron á dexar el servicio de la Compañia. Pero cesando aqui de hablar de negocios, y de Comercio, se dilata sobre el régimen que habia tenido hasta entonces en Africa.

Salía de la cama al amanecer para gozar la frescura de la mañana, y con frecuencia se paseaba dos, ó tres horas á caballo en los bosques, ó llanuras, donde era el ayre mas agradable. Se desayunaba á su buelta con thè de la China; y si le faltaba, con otro genero de thè, llamado Sinbong, que crecía naturalmente en los bosques. Llevase mucho á Inglaterra, donde muchas personas lo tienen por excelente. Por defecto de azucar, usaba de miel, que es muy sana quando se usa con moderacion; pero el exceso causa peligrosas diarreas. Si se hallaba sin azucar, y sin miel, porque los habitantes empleaban alguna vez toda la miel en composicion de sus vinos, tenia que dexar el thè para tomar leche, que se halla en abundancia entre los Negros de la Gambia. La tomaba fria, mojando una pasta de flor de arroz, y trigo de Guinéa, que hacen cocer los Negros al fuego en una vasija de hierro. No puede la leche del País hervir mucho sin corromperse: atribuye Moore la causa á las qualidades de la hierba, de que se mantienen las vacas, juzgandola agria, è indigesta. Al medio dia comía de ordinario buey fresco, è salpescado de sal; pues sin estar enteramente salado, se conserva cinco, y seis dias el buey en Africa, con una simple cubierta de sal. La manera de guisarlo por los habitantes del País, es cocerlo con Kuskus, ó como en Inglaterra, con un genero de legumbre, nombrada Kolilu, que se parece á la espinaca, y que se halla en abundancia. Las aves se encuentran á precio moderado, y le daban una buena gallina por tres tiros de polvora. Si tenia necesidad de caza, è pescado, enviaba un Cazador, que mantiene la Compañia en cada Factoria, y que regularmente venía cargado de lo uno, è de lo otro. La caza ordinariamente era algun javali, ó gamos, anades, perdices, ganfos, è paxaros coronados, que son muy comunes cada uno en su estacion.

Después de comer era el tiempo del Comercio, y alguna vez el dia entero. Como este era su principal objeto, siempre estuvo asistente. Si los negocios se concluían á buena hora, daba un paseo en alguna Villa vecina, volviendo á la hora de cenar. Después tenia el gusto de leer, ó escribir hasta la hora del sueño, è de visitar sus vecinos, que lo obsequiaban con vino de palma, y de Siboa, con vino de miel, y de Kolà, especie de fruta, que dà al agua un gusto agradable. Frequentaba la caza, sobre todo la de las palomas,

y

Añ. 1735 y perdices, por no alexarse mucho de la Factoria. En ciertas temporadas se hallaba lleno de visitas, y de huestpedes. Eran estos, Negociantes, è Mensajeros de los Señores inmediatos, que le enviaban diferentes generos de regalos, como vacas, telas, y asimismo Esclavos; pero siempre esperaban recibir mas de lo que daban. Con todo, la Compañia sacaba otras ventajas, y Moore tenia una exacta cuenta de todo lo que pasaba por su mano.

Disponian la comida mugeres del País en vasijas de tierra, de que tambien se servian los Negros: tenia otras dos de hierro, una para el uso de los Esclavos de la Compañia, y la otra para él, quando tenia huestpedes. Su alcoba era grande, y acomodada; y en la estacion de las lluvias, tenia lumbré de continuo. La cama se levantaba dos pies sobre quatro horquillas de palo. Componíase de una estera de cañas hendidas, sobre la que habia una muy buena colcha de coton del País. Además de los paños que habia traído de Inglaterra, y que bastaban para defenderlo en los grandes calores, tenia una colgadura de tela, que le habian regalado el Rey de Barfalli, y la Princesa su hermana: á las quatro esquinas de la cama habia puesto quatro pies, que servian para mantener un genero de pavellon, para librarse de los mosquitos. Habia siempre en el quarto una gran taza de agua, levantada sobre horquillas de palo, necesario socorro contra la carcoma. Como este numero pequeño de muebles le bastaba para sus necesidades, nunca procurò adquirir otros.

El 6. de Abril de 1735, paseándose en las cercanias de Joar, encontró un pie de un animal, cuyo esqueleto le hizo creer haber sido devorado por algun leon. Considerandole, le pareció semejante al pie de un Babòn, especie de mono grande. Con todo, estrañó su tamaño, que no era menos que el de un hombre: por otra parte estaba cubierto de pelo una pulgada de largo. Como aún estaba fresco, lo llevó Moore á la Factoria, y haciendolo examinar por los Negros, le dixerón, que era el pie de un hombre salvage, de los que habia muchos en aquel País, y que eran del tamaño regular de un hombre, y que el pecho se parecia al de las mugeres, y que tenían lenguaje particular, y caminaban en pie como los racionales. Moore dexa al juicio de sus Lectores esta noticia.

El 8. partió para Jamesfort, despues de haberse despedido del Gobernador, y de Job Ven Salomòn, que le dieron muchas cartas para sus amigos de Inglaterra: arribando al Fuerte al quarto dia, se embarcó el 13. de Mayo en el Dolphin Snow, que hacia vela para Londres, con Hamilton, y otros muchos pasajeros. Pero antes de dexar al Gambia, procuró añadir á su Diario algunas observaciones, que no se hallan en los antecedentes. Este rio, dice, es navegable para las Chalupas, hasta doscientas leguas de su embocadura, que es la distancia hasta donde sube la maréa. La mayor parte de sus bordes es llana, y cubierta de bosques, que se estienden media milla, y algunas veces menos, tierra adentro; pero entre ellos hay al-

Tom. IV.

P

gu-

Añ. 1735 gunos vacíos, que dexan paso à una hermosa vista, formando un terreno muy bueno, en que siembran arroz los Negros, y pacen sus ganados en los tiempos secos. Lo interior de las tierras tienen muchos arboles, y bosques. Con todo, se encuentra ordinariamente cerca de las Villas algun terreno cultivado: el fondo de èl es una mezcla de arena, y arcilla, en que las piedras componen la mayor parte. Todo el terreno baxo del rio es igual, descubriéndose con dificultad algunos collados: mas subiendolo, se descubren montañas muy altas, que forman hermosas perspectivas; la mayor parte son de minas de hierro, y peñascos, lo que no impide que lleven arboles en abundancia.

El 24. de Junio de 1732, hallándose en Yamiamakonda, observò, que el rio empezaba à hincharse, y las aguas se ponian muy crasas, siendo la corriente la misma, no conociéndose las maréas. El 29. de Septiembre del mismo año observò, que las aguas empezaban à disminuirse. El año siguiente se levantaron tanto en el mismo lugar, que à mediado Septiembre, arruinaron la Factoria, y se espacieron en todo el terreno baxo de las cercanías.

Fayoreció el Cielo à Moore à su vuelta, con el viento mejor que pudo desear. Acompañaba à su Navio el Suceso, mandado por el Capitan Wright, que habia hecho un viage de Comercio à Kachao, y à Portodali. Pero acercándose à la punta de Banion, lo detubieron algunas borrascas, gastando dos dias para doblarla. En este intermedio, habiendo enviado un Esquife à la orilla para comprar caza, la negligencia de los Marineros le hizo encallar, siendo necesario enviar más número para ayudarles. En fin, salieron del Gambia los dos Navios, y perdiendo de vista el Cabo de Santa Maria, navegaron con un viento tan fresco, que caminaban seis millas por hora.

El 31, Jacobo Ellis uno de los Pilotos del Dolfin Snow, que gozaba de una perfecta salud al salir de Jamesfort, murió de una enfermedad corta, y violenta, originada del vicio excesivo de los licores fuertes, que al espirar, aun con la mano trémula, tenia un vaso para llenarlo de un flasco, que habia en su cabecera.

Desde el 29. de Junio, hasta el 10. de Julio, fueron los vientos impetuosos, pero favorables à su navegacion. La mañana del dia siguiente distinguieron ya el Fanal de Eristond. El 12. les diò caza un Navio de Guerra Ingles, nombrado Edim'ourg, que tirò un cañonazo al acercarse. En el sobresalto que los dexò este proceder, vino un Teniente à bordo del Dolfin Snow, y tomó tres de los mejores Marineros, dexando en su lugar tres hombres. Por la tarde pasaron la Isla de Wight; y la mañana siguiente se encontraron delante de la Punta de Beachi. A las nueve ganaron à Dungenes, donde habia treinta Embarcaciones, dispuestas à hacerse à la vela. Poco despues arribaron à las Dunas: salió Moore en una Barca, que se

se acercò à su bordo, y tomó tierra en Deal, despues de haber estado dos meses en el mar desde Jamesfort. *Añ. 1735*

Concluye su Diario con el número, y nombre de los Navios que entraron en el Gambia desde 1730. hasta 1735. en todos 54. de los que pertenecian 25. à Comerciantes particulares, 6. à los Franceses, y los demás à la Compañia Real de Africa.

CAPITULO VII.

VIAGES, ESCLAVITUD, Y LIBERTAD
de Job Ven Salomòn, Principe de Bunda,

en 1732.

EL nombre de Job Ven Salomòn, hallándose mezclado en el Diario de Moore, con algunas circunstancias de su vida, es tanto más natural unir aqui la Historia de sus viages, que tienen conexion con el Africa, de donde sus desgracias le obligaron à salir, y que sirven para que se conozca un País inmediato del Gambia, del que los Viageros Ingleses solo sabian el nombre. Las aventuras de este desgraciado Principe se publicaron en Londres al mismo tiempo que èl estaba allí para asegurarlos, y se dedicaron al Duque de Montagu, que le habia tratado mucho, y por lo mismo lo juzgò digno de su proteccion. El Autor, que se llama Mr. Bluet, fue de sus mayores amigos en America, y en la Inglaterra, como lo fue Moore en Africa. Habia tenido tiempo, por un trato muy largo, de saber de su propia boca las circunstancias, que èl solo podia decirle. Por otra parte se hallan confirmadas de Moore, que habiéndolo acompañado à diversos parages del Africa, pudo juzgar, si se conformabalo que èl habia visto, con lo que Job habia referido en Inglaterra. Se ha tenido cuidado de unir aqui todas las noticias juntamente, para que unas con otras se verifiquen; y de este modo las desconfianzas historicas no pueden oponerse à tantas pruebas, y exactitud.

§. I.
ESCLAVITUD, Y VIAGES DE JOB VEN SALOMON.

HYuba Boon Solumena, Boon Hibràhema era el nombre Africano de este hombre extraordinario, que segun el Autor de su Historia, quiere decir Job, hijo de Salomòn, hijo de Abraham. Su Nacion era la de los Jalofs, y su País Natal Bunda, Villa de la

JOB VEN
SALO-
MON
Añ. 1732